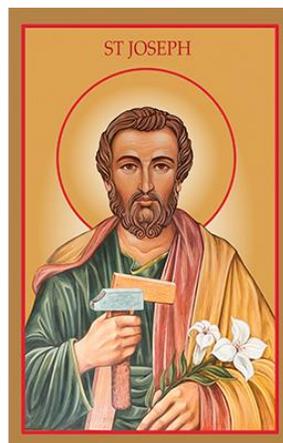


Padres Basilianos

BICENTENARIO • 2022

San José
El 19 de marzo, 2022
John Huber, CSB



Como un patrón oficial de los Padres Basilianos, San José, en tantas maneras, testifica a los Basilianos un ejemplo para nosotros a continuar, y de hecho, cientos de nuestros hermanos que han ido antes de nosotros siguieron su ejemplo de santidad, de trabajo duro, de fe consistente y fiel, de humildad, y de amor para Jesús y Su Santa Madre.

Aunque siempre fuimos una pequeña congregación comparada con las comunidades religiosas mayores, los Padres Basilianos han ofrecido una dedicación al trabajo académico, la investigación, la contemplación iluminada de la teología y la verdad divina, y la excelencia académica. Al mismo tiempo, reconocemos que no todos los Basilianos dedicados y trabajadores fueron grandes eruditos que escribieron libros y artículos de revistas y que enseñaron en los niveles más altos de la academia. En mi propia vida, uno de mis mejores

amigos y compañeros basilianos, Mario D'Souza, siempre estuvo en un nivel académico completamente diferente al mío. Sigo asombrado por sus escritos y contribuciones a la educación católica que están verdaderamente en línea con los Basilianos de generaciones anteriores. Sin embargo, Mario no se jactaba de sus logros ni se creía superior a otros Basilianos que no compartían sus talentos para la academia superior. A menudo sus compañeros se burlaban de él por su intelecto, pero al mismo tiempo disfrutaba del tiempo que pasaba con sus hermanos que no estaban tan dotados académicamente. Muchos de nuestros hermanos a través del tiempo no eran grandes eruditos, pero en el espíritu de nuestro patrón San José, eran obreros dedicados, maestros con un sentido intuitivo de las necesidades de sus estudiantes, párrocos fieles e inspiradores, misioneros talentosos llenos de amor.

En cierto sentido, cada Basiliano compartió la humildad, la fe y la dulzura de San José a su manera. No tenemos ninguna cuenta alguna de las palabras habladas por José, pero sus cualidades paternas han inspirado y siguen inspirando el ministerio basiliano. José no era el padre biológico de Jesús, pero su amor y fidelidad eran mucho más fuertes que cualquier relación basada en la sangre. Los niños de Dios a quienes acompañamos, ya sea el adolescente en el aula de la escuela secundaria, la familia en nuestras misiones latinas, los feligreses en una parroquia basiliana, los estudiantes encontrados en el nivel universitario tanto pastoralmente como académicamente, y tantos otros, son beneficiarios de los instintos paternos, del amor y cuidado de Basilianos dedicados. Hemos renunciado a establecer familias propias para cuidar de las necesidades de los hijos de Dios cuando y dondequiera que seamos enviados. Qué inspiración es para nosotros San José para nosotros al cuidar de nuestros "hijos adoptivos".

La mayoría de las imágenes de San José incluyen una escuadra de carpintero y un lirio. La primera representa la obra dura de José y su dedicación a su oficio, mientras que la segunda representa su pureza y fidelidad como esposo casto de la Virgen y padre amoroso de Jesús. Como Basilianos, nosotros también somos obreros, dedicados a una vida de castidad y fieles a otra de nuestros patrones, la Santísima Madre. José es el patrón de la Iglesia Universal, de Canadá y de los padres.

Las pocas líneas de la Escritura que se refieren a San José nos llegan en los relatos de la infancia en los Evangelios de Mateo y Lucas. Sabemos que era de la Casa de David y de la tribu de Judá, nacido en la ciudad de David, Belén. Estos Evangelios también nos presentan su genealogía. Sin embargo, tal vez la falta de palabras atribuidas a José en las Escrituras ponga de relieve su humilde fidelidad, su sencillez y su cuidado paternal. Sí sabemos que, tras ser inspirado por un ángel en un sueño, tomó a María como esposa a pesar de saber que Jesús no era su hijo biológico, cuidando fielmente de su familia y enseñando a Jesús su oficio. Humildad, fidelidad y obediencia a la voluntad de Dios... estos atributos seguramente inspiran los carismas basilianos en todos nuestros apostolados y esfuerzos ministeriales.

Algunos Basilianos fueron instruidos por las Hermanas de San José. Quisiera terminar con una oración que las buenas hermanas me enseñaron en la escuela primaria. "O San José, tú cuyo poder se extiende sobre todas nuestras necesidades, que sabes hacer posible para nosotros las

cosas más imposibles, abre tus ojos paternales a los intereses de tus hijos". San José, sigue inspirándonos.

Maison Saint-Joseph: Annonay

